

RESEÑA DEL LIBRO:

El arte de reducir cabezas

*Sobre la servidumbre del hombre liberado
en la era del capitalismo total*¹

Dany–Robert Dufour



MÓNICA VÁZQUEZ²

Dany–Robert Dufour es un filósofo francés contemporáneo, catedrático en Paris VIII.

Su producción está vinculada a los campos de la filosofía política, filosofía del lenguaje y el psicoanálisis.

Este libro se inscribe en un recorrido de investigación y producción donde el eje es la pregunta sobre el advenimiento del sujeto posmoderno, su contexto, características y efectos. En particular trabaja en extenso el pasaje de la Modernidad a la Posmodernidad. Transita por distintas re-

ferencias filosóficas, económicas y psicoanalíticas. Estas resultan estimulantes para quienes estamos en el área del psicoanálisis ya que de la interrogación histórico-epocal, cultural y económica surgen una serie de enunciados que nos interpelan cuando nos ubicamos en la escucha clínica y la labor de conceptualización teórica.

La noción de el Otro como referente, llamémosle padre, Dios, ley, ideal, relato, inconsciente, constituyen premisas que establecen parámetros para el advenimiento del sujeto, en tanto: «*El sujeto solo es sujeto por estar sujetado a un Gran Sujeto...*» (p. 48). Estas formas de Gran Sujeto son analizadas en un abanico de perspectivas, son examinadas y contrastadas hasta llegar al sujeto contemporáneo

1 Buenos Aires, Paidós, 2007.

2 Miembro Asociado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. E. Masculino 2569. e-mail: movaz@netgate.com.uy

posmoderno, El autor postula su sujeción al nuevo Gran Sujeto que es el Mercado, concebido desde una política económica neoliberal donde rige la primacía de las entidades mercancía y consumidor.

Cito en extenso lo que creo es uno de los postulados princeps del autor: *«El sujeto posmoderno se inclina ahora hacia una condición subjetiva definida por un estado límite entre la neurosis y la psicosis, pues está cada vez más atrapado entre una melancolía latente (la famosa depresión), la imposibilidad de hablar en primera persona, la ilusión de omnipotencia y la huida hacia delante en falsos sí mismos, en personalidades prestadas y hasta múltiples que el Mercado le ofrece en profusión. En otros términos, la posmodernidad estaría viviendo la decadencia de lo que Freud llamaba las neurosis de transferencia a favor de las psiconeurosis narcisistas, contra las cuales la defensa última es a menudo la perversión»* (pp. 105, 106).

Remite luego, entre otros puntos, a dos operaciones de negación, según él prototípicas del posmodernismo, cuyos efectos son cada vez más visibles en el registro psíquico individual y el hombre en sociedad: la negación de la diferencia generacional y la negación de la diferencia sexual. Aquí nuevamente los psicoanalistas somos interpelados, ya que los efectos

de esta doble negación que postula Dufour, pone en cuestión los fundamentos del psicoanálisis en cuanto al Complejo de Edipo y las identificaciones sexuales y su abordaje, no solo desde la clínica, sino desde su interrelación con la cultura y el sistema democrático neoliberal.

Un punto esencial, en todo ese desarrollo, es la pregunta por la función simbólica y como esta parece verse amenazada por la dinámica posmoderna que reniega de la existencia de un sujeto diferenciado de sus predecesores luego de haber tomado y atravesado el legado que de ellos proviene. Así mismo, parece manejarse un criterio de libertad en cuanto a la elección sexual que cada vez más tendría un anclaje en formas y procedimientos imaginarios. El advenimiento del género y del sexo, en particular este último, es desvinculado de un real que nos precede en tanto escritura genética, que hace al sexo hombre y mujer.

Planteo aquí lo que se me destacó como elementos propuestos desde el pensamiento de Dufour.

Su lectura me parece un ejercicio insoslayable, para cada analista, ya que al poner en cuestión al sujeto neurótico freudiano, nos acicatea a una interrogación crítica de nuestra práctica y la teoría que la sustenta. •